

Editorial

Los temas de la memoria y el recuerdo aparecen vinculados al inicio del método analítico. No se trata solamente de la memoria consciente, la que registra los datos de nuestra experiencia, sino también de lo que Freud llamó “memorias inconscientes” – ligadas, como dijo S. Acevedo, a “un tipo particular de inscripción, la huella mnémica, que tiene que ver con la experiencia de satisfacción, con la pulsión y la sexualidad”– las cuales emergen en el proceso de asociación libre. Estas “memoria-recuerdo”, que surgen con inusitada fuerza acompañadas de afecto en el discurso del paciente, actualizan el pasado en el presente de la sesión analítica.

La significación y alcance de la recuperación de los recuerdos infantiles por la interpretación del analista varió a lo largo de la obra de Freud. Así, muy tempranamente –cuando formulaba las primeras conceptualizaciones sobre el inconsciente– Freud habló de la “naturaleza tendenciosa” de nuestros recuerdos y olvidos. Es la época en que estaba interesado en el recuerdo, en “llenar las lagunas del recuerdo” de sus pacientes histéricas. “Las histéricas no saben qué es lo que no quieren saber” y el análisis les devolverá cada uno de esos recuerdos perdidos.

El lugar acordado a la fantasía nacida de lo visto subraya la importancia de esas huellas. La fantasía va a modificar el recuerdo. Este recuerdo comprenderá una parte de la realidad y su aparición en la conciencia será fruto de una construcción.

A propósito de la formación de los “recuerdos encubridores”, lo escrito por Freud en 1889 y 1901 puede anticipar lo que afirmó más tarde a propósito de las “construcciones”, cuando sostuvo que “nuestro tesoro mnémico pertenece a la categoría de los recuerdos encubridores” y que. “... de esos recuerdos de infancia que se llaman los más tempranos no poseemos la huella mnémica real y efectiva, sino una elaboración posterior de ella, una elaboración que acaso experimentó los influjos de múltiples poderes psíquicos posteriores.”

Años después, en *Recuerdo, repetición y reelaboración* la repetición evidencia un pasado actual. El acento estaba puesto en el acto de recordar y no en el objeto recordado. Ya no se proponía resucitar el pasado tal cual, rememorar a partir de la repetición sino aprehender una realidad histórica.

El interés por la huella parecía perdido. Pero volvió al tema en *La pizarra mágica* en 1925.

En *Construcciones*, uno de sus últimos trabajos, resaltó el recuerdo reencontrado como un instrumento clave en la cura, reconociendo que los recuerdos más importantes son imposibles de evocar y las construcciones del analista podrían llenar las lagunas de la historia infantil. También en esa misma época confirmó la importancia del papel que, desde los primeros trabajos, había dado a la memoria, en el proceso psicoanalítico, identificando el fracaso de éste con el de la restauración de los recuerdos infantiles.

Es de señalar, de todos modos, que los continuadores de Freud no siempre han estado de acuerdo con esta lectura del hombre como “ser de recuerdo”, aunque como dice S. Acevedo “el recuerdo y la reconstrucción siguen ocupando un lugar importante en el psicoanálisis porque llenar las lagunas de la historia va a permitir finalmente hacer el duelo.”

* * *

El lector encontrará en este número un grupo de trabajos relacionados con la memoria y los recuerdos encubridores, con la historia del psicoanálisis y el descubrimiento del inconsciente. J. C. Capo nos invita a una relectura de la interpretación de los sueños, mostrando la atmósfera de la época, aspectos de la correspondencia de Freud y Fliess y el alumbramiento de la metapsicología. P. Réfabert en su artículo transcribe una carta de Freud a Fliess –inédita y descubierta casualmente– en relación con el sueño de la “Monografía botánica”. La aparición de las múltiples lenguas desplegadas en el sueño se vuelve un elemento encubridor y develador de sentidos.

El trabajo de M. Viñar, que se apoya en su experiencia de vida y como analista, aporta una reflexión general sobre el papel de la memoria, señalando el carácter afectivo del fenómeno y la interrelación problemática entre presente y pasado en la vida y en la práctica.

Los trabajos de E. Gratadoux, A. Fernández, L. Kancyper y G. Bodner, son una muestra de cómo trabajamos en la actualidad estos temas. E. Gratadoux aborda el temade los recuerdos encubridores, mostrando el análisis de un “recuerdo encubridor”

mediado por la transferencia en el transcurso de una sesión. A. Fernández se refiere al papel de la historia traumática y las dificultades en la simbolización –en este caso sería la “no memoria”–, L. Kancyper habla de una memoria del rencor, que hace que afectos negativos se repitan compulsivamente en la fantasía y en el pasaje al acto, impidiendo procesos de duelo. G. Bodner, apoyándose en material clínico, a raíz de una construcción, pone en evidencia elementos arcaicos escindidos.

En *Psicoanálisis y Comunidad*, el trabajo de R. Bernardi examina la relación del psicoanálisis con la comunidad académica y profesional, con el mundo cultural y la comunidad en general.

En la *Sección Pluritemática* se incluyen las palabras de O. Kernberg y la Mesa Redonda realizada en Gramado (Brasil), dando un adelanto del tema a tratarse en el próximo Congreso Internacional de Niza (Francia): el método. El trabajo de I. Siquier, se centra, como dice F. Schkolnik, en el tema de la contratransferencia, y en la idea del analista como artesano, parte de un campo bipersonal. L. Porras de Rodríguez y C. López de Cayaffa encaran el tema de las evaluaciones en el Instituto de Psicoanálisis de la APU en tanto procesos de transformación.

En la *Sección Dialogando con el autor* se podrá encontrar la respuesta que da E. Schwaber a los comentarios de J. C. Capo y B. de León sobre su artículo “*Viajando afectivamente sola: un desvío personal en la escucha analítica*”, publicados en el número 91 conjuntamente con dicho artículo; así como la presentación realizada por F. Schkolnik al libro de B. de León y R. Bernardi.

En la *Sección Entrevistas* contamos con la realizada por A. Bustos a Héctor y Mercedes Garbarino, un testimonio que muestra aspectos especialmente significativos de la historia del psicoanálisis de grupos en el Uruguay.